



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

A

Iconografía del escenario mexicano (1909-1919). Parte I

Autor:
Quiroga Pérez, Héctor

Revista:
Telondefondo

2008, 4(7)



Artículo



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL
Repositorio Institucional de la Facultad
de Filosofía y Letras, UBA

Iconografía del escenario mexicano (1909-1919). Parte I

Héctor Quiroga Pérez

(Investigador titular del Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información Teatral "Rodolfo Usigli"—CITRU, México)

1909. La Gran Compañía Española de Ópera y Opereta¹

La temporada teatral de 1909 abrió presentaciones en el teatro institucional, Teatro Arbeu, con la Gran Compañía Española de Ópera y Opereta de los empresarios Amaya y Coussirat, inaugurando funciones el sábado 10 de abril con la zarzuela *Jugar con fuego* de Ventura de la Vega, música de A. Barbieri. El repertorio de la compañía, del género serio lírico español, muy pronto estuvo en desventaja frente al auge en México del género chico zarzuelesco, únicamente produciendo buenas entradas los domingos. La cuestión pudo resolverse cuando los empresarios decidieron la reducción del precio de las localidades; sin embargo, el verdadero problema lo provocó una grave enfermedad en un oído de la primera tiple, Carlota Millanes. Las funciones pudieron continuar con el reemplazo de la Millanes por Aurora Cauvin, tiple del salón *Folies Bergère*, quien a su vez debió sustituirse por la tiple Amelia Calvo Velasco, las cuales no bastaron para suplir la calidad artística de la Millanes, obligando a cancelar las funciones del día 13 de mayo y a suspender la temporada con la disolución de la compañía.

Otro empresario, don Javier de la Torre, ocupó entonces el Teatro Arbeu con una compañía de artistas mexicanos, que inauguraron temporada el jueves 20 de mayo con la zarzuela *El milagro de la Virgen* de Mariano Pina Domínguez, música de Ruperto Chapí. Las entradas, que costaban la mínima cantidad de un peso las lunetas y veinticinco centavos las galerías, fueron escasas, ya que la fama de sus cantantes -Soledad Goyzueta, Rosa Fuertes, Aurora Cauvin, Esther Lacastra, el tenor Carlos Ramos, el barítono Alfredo Malpica- no atraía al público. Esto movió a De la Torre a contratar a diversos artistas de la finiquitada Empresa

¹ Enrique de Olavarría y Ferrari, *Reseña histórica del Teatro en México. 1538-1911*. 5 vols. Pról. de Salvador Novo. México, Porrúa, 1965. En adelante, y hasta una nueva nota, los datos pertenecen a esta fuente bibliográfica.

Amaya y Coussirat: Carlota Millanes, Juan Gil Rey, el barítono y director escénico, el tenor Rafael Bezares, el bajo absoluto Ramón Casas.

La reformada *Gran Compañía* mixta hispanomexicana reanudó funciones el día 23, con la invitación del Presidente Gral. don Porfirio Díaz y su familia, a presenciar en función de tarde la zarzuela *Los madgyares* de Luis de Olona, música de Joaquín Gaztambide —por la noche presentó la zarzuela *Los diamantes de la corona* de F. Camprodón, música de A. Barbieri— asegurando con esto el éxito de una temporada que reconoció la escuela de canto de Carlota Millanes, que interpretó una traducción y arreglo de *La Traviata* de Verdi. Allí tuvo lugar el estreno de la que se consideró la mejor obra heredera de la temática nacionalista del drama *La venganza de la gleba* de Federico Gamboa, la zarzuela en un acto *En la hacienda* del literato jalisciense Federico Carlos Kegel, sobre el destino de unos enamorados indígenas separados por las intrigas del hijo de un hacendado, Pepe, quien finalmente es muerto a manos del peón, para impedir la violación de su esposa.

La zarzuela mexicana *En la hacienda*, pieza favorita del jefe revolucionario sonoreense Alvaro Obregón, fue representada en todos los teatros de provincia desde su estreno, en 1907, en el Teatro Principal de Guadalajara; estrenada desde fines de aquel año en el modesto Teatro María Guerrero, su éxito continuó sin variación, representada en todos los teatros populares de los barrios de la ciudad federal.

La compañía hispanomexicana permaneció en el Teatro Arbeu hasta el 9 de junio, debiendo de abandonarlo para permitir ejecutar obras de mantenimiento, y trasladarse al Teatro Circo Orrín, donde desde el día 10 y hasta mediados de agosto recaudó los fondos necesarios para iniciar presentaciones en los teatros estatales.

1910. La opereta vienesa del Teatro Lírico

Carlota Millanes y diversas hermosas tiples que originalmente pertenecieron a la Empresa Amaya y Coussirat, como Isabel Saavedra, la argentina María Caballé, y la característica María Millanes, se contrataron para el nuevo año teatral de 1910 con la Empresa del nuevo Teatro Lírico, antes *Folies Bergère*, cuyo repertorio de obras abundaba sobre todo en operetas vienesas de autores

alemanes, tales como Franz Lehar, Johann Strauss, Leo Fall, Gustavo Karter, Emerich Kalmann, Robert Stolz, Carl Haupt; en antiguas zarzuelas del género grande peninsulares, italianas y francesas.



Isabel Saavedra
Núm. Catálogo 9726.—Cabinet portrait.—Gelatina / bromuro.—s.p.i.—10 X 17 cm.

La orientación musical del Teatro Lírico provino en parte del éxito logrado el 27 de noviembre de 1909, con el estreno de la opereta *La viuda alegre* de Lehar, presentada completa, en tres actos, y no como hasta entonces se conocía por una versión azarzuelada de un acto, debida a José Castellanos Haff y al maestro Alberto Michel, que la tiple Amparo Romo interpretaba desde el 19 de junio en el Teatro Principal. Por otra parte, disponiendo de las operetas alemanas, el Teatro Lírico evitaba estrenar de segunda mano las obras españolas retiradas de la cartelera del Teatro Principal, cuya monopólica concesión y representación de la Sociedad Española de Autores, restringía a su escenario la exclusividad del estreno de las zarzuelas españolas.

La temporada, que inauguró trabajos en marzo de 1910 con la opereta *El encanto de un vals* de Oscar Strauss, presentó con especial éxito *Sangre de artista* de Edmundo Eysler, *El murciélago* de Juan Strauss, *Artagnan* de Luis Varney, *Los saltimbanquis* de Louis Gastón Ganné en traducción de Michel y Arnulfo Bernáldez,

El soldado de chocolate de Strauss, y *La divorciada* de Leo Fall, ocurriendo que dado el numeroso cuadro de títeres, el empresario J. Villar destinó una parte del elenco a presentarse en el nuevo Salón de Variedades *El Alcázar*, construido en la calle del Ayuntamiento y estrenado el 22 de junio. En aquel amplio y elegante teatro pudieron desempeñarse Adelina Vehi, Juana Ramón, Carlota Millanes, Isabel Saavedra, Josefina Boria, Luisa Obregón, Carmen Ortiz, y otras cantantes más de primera línea, como Amparo Garrido, Eva Guerrero, Cecilia Quiles, Amelia Robert, Elena Queró, Carmen Segarra, María Caballé y Julia Pacello.



Cecilia Quiles
 Cecilia Quiles como / recuerdo á su compañero / Arce // Mexico-17-10-1912
 Núm. Catálogo 2769.—Carte de visite.—Gelatina / bromuro.—s.p.i.—9 X 14 cm.